

### Reflexión

La verdad se encierra en el corazón. Nada hay tan difícil como llegar a descubrir, sin embargo, su verdad nos dice el profeta Jeremías en la primera lectura de hoy. Y este descubrimiento al que probablemente todos hemos llegado en nuestra vida nos puede facilitar la aceptación y comprensión de la ambigüedad de los demás. En nuestro interior al lado de los deseos más nobles, se agazapan los más perversos. La existencia no es otra cosa que un trayecto en el cual vamos haciéndonos conscientes de que cada uno, cada una, somos necesitados de comprensión, aceptación y misericordia. Nada tan humano y tan divino como asumir esta paradoja de nuestra existencia. Las visiones duras o maniqueas de la vida de los demás, además de alejarnos de la fraternidad, nos alejan también de Dios que asumió nuestra humanidad justamente para redimir la impotencia de buscar siempre lo noble, bueno y bello.

### Oración

Señor hoy te agradezco mi humanidad.  
Incluso más, quiero agradecer mi pecado.  
Sobre todo, cuando me doy cuenta  
porque así siento tu complicidad y amor manifiesto  
que es tu misericordia y paz.  
Me caigo, es verdad. Y lo hago con frecuencia.  
Pero cuánto disfruto cuando te oigo al oído:  
Ven, levántate, te espero.  
Sabes que puedes empezar de nuevo.



Foto: Pixabay.com